

Transformación de la Evaluación en la Educación Superior, desde un Enfoque Estratégico y Reflexivo

María Teresa Arteaga Auquilla
Jorge Maldonado Mahauad

Coordinadores



**Transformación de la evaluación en la
educación superior, desde un enfoque
estratégico y reflexivo**

UCUENCA

Transformación de la evaluación en la educación superior, desde un enfoque estratégico y reflexivo

Universidad de Cuenca

Jorge Maldonado Mahauad
Director de Innovación Educativa

María Teresa Arteaga Auquilla
Jorge Maldonado Mahauad
Coordinadores

María Augusta Hermida Palacios
Rectora de la Universidad de Cuenca

Juan Leonardo Espinoza Abad
Vicerrector Académico

Elena Monserrath Jerves Hermida
Vicerrectora de Investigación e Innovación

Centro Editorial UCuenca Press

Dirección: Daniel López Zamora. **Coordinación editorial:** Ángeles Martínez Donoso.

Diagramación: Juan José Loja Rodríguez, Lilliana Peralta Peralta. **Corrección de estilo:** Mihaela Ionela Badin. **Preprensa:** Juan Tigre Amón.

Ciudadela Universitaria
Av. Doce de Abril y calle Agustín Cueva
(+593 7) 405 1000
Casilla postal: 01.01.168
www.ucuenca.edu.ec

Primera edición, 2024
Derechos de autor reservados.
Tiraje: 300
ISBN: 978-9978-14-567-8
ISBN digital: 978-9978-14-569-2

Para la composición tipográfica de este manuscrito se usó Alegreya y Alegreya sans.

Cuenca, Ecuador
Noviembre, 2024

Índice

Otra evaluación es posible	5
María Augusta Hermida Palacios	
Prólogo	7
María Teresa Arteaga Auquilla Jorge Maldonado Mahauad	
Reflexión a la evaluación al desempeño docente en el sistema de educación superior	13
Aracely Estefanía Rojas Lazo Dayana Paola Miranda Caviláñez Jorge Maldonado Mahauad	
Observación entre pares: una estrategia para la evaluación y mejora continua de la docencia en la Universidad de Cuenca	27
Gabriela Aguilar María Teresa Arteaga	
Implementación de la metodología de evaluación auténtica en educación superior	41
Verónica Villarroel Henríquez	
Retroalimentación efectiva en la educación superior: herramientas y técnicas para facilitar el aprendizaje significativo	49
Jorge Maldonado Mahauad Margarita Ortiz	
Evaluación educativa en tiempos de la Inteligencia Artificial.....	63
Carlos Alario-Hoyos Miguel Morales-Chan	
Otra evaluación es posible: perspectivas desde la Educación 4,0 para un enfoque más humano	73
Diego Eduardo Apolo Buenaño Anabel Sabrina Molina Astudillo	
Evaluación Educativa para la Inclusión en la Educación Superior	83
Ruth Clavijo Castillo Eva Peña Contreras	
Estrategias para la evaluación en educación superior desde una perspectiva inclusiva	93
Juliana Wanderlick Dos Santos	
Epílogo	103
Juan Leonardo Espinoza Abad	

»»» *En memoria de Melina* «««

Otra evaluación es posible

María Augusta Hermida Palacios

Rectora Universidad de Cuenca

En el ámbito universitario, tenemos el gran reto de convertir la evaluación en algo más que un simple requisito administrativo o académico; debe transformarse en un instrumento que sirva a los propósitos de toda la comunidad universitaria. En particular, en la Universidad de Cuenca, todo proceso académico debe alinearse con la misión institucional. En este sentido, la evaluación debe evolucionar hacia modelos que permitan valorar no solo los conocimientos, sino también las actitudes y competencias que formen investigadores y profesionales comprometidos con la transformación social, la justicia, la diversidad y la sostenibilidad.

En un contexto donde el aprendizaje no se limita solo al aula, y donde las problemáticas sociales, económicas, tecnológicas y ecológicas se vuelven cada vez más complejas, es esencial replantear cómo evaluamos el desempeño de los docentes y los logros de los estudiantes. La evaluación, entendida no solo como un mecanismo de medición, sino como una herramienta para la mejora continua, se convierte en una práctica clave para garantizar la calidad educativa, la innovación y la democracia en las instituciones universitarias.

Este libro que presentamos es una invitación a repensar las prácticas evaluativas en la educación superior desde una perspectiva crítica e inclusiva. A lo largo de sus capítulos, se ofrecen análisis profundos y propuestas concretas que buscan transformar la evaluación en una experiencia significativa, tanto para docentes como para estudiantes. Desde la evaluación del desempeño docente hasta la retroalimentación efectiva, pasando por el uso de la inteligencia artificial y las estrategias inclusivas, los autores trazan un recorrido que combina teorías pedagógicas con

experiencias prácticas, proponiendo una evaluación más humana, colaborativa y alineada con los retos del siglo XXI.

El texto parte de la premisa de que el acto de evaluar es mucho más que emitir juicios sobre el aprendizaje o la enseñanza. Implica comprender el contexto en el que se desarrollan las actividades académicas, atender a la diversidad de los estudiantes y ofrecer herramientas que fomenten su crecimiento personal y profesional. A su vez, en un escenario global donde las tecnologías emergentes, como la inteligencia artificial, empiezan a redefinir los límites de lo posible, este libro también explora cómo integrar estos avances de manera ética y pedagógicamente adecuada.

Uno de los méritos de este trabajo es que no se limita a ofrecer un enfoque teórico, sino que aporta soluciones prácticas para los desafíos cotidianos de las universidades. La observación entre pares, la evaluación auténtica y las propuestas de retroalimentación personalizada son solo algunas de las estrategias que el lector encontrará como parte de un esfuerzo por construir una educación más inclusiva, equitativa y significativa.

En un momento en que la educación superior enfrenta desafíos sin precedentes, este libro llega en el momento oportuno para recordarnos que otra evaluación es posible. Es un llamado a docentes, investigadores y autoridades académicas a reflexionar sobre las prácticas evaluativas y a implementar cambios que fomenten la formación integral de los estudiantes y el perfeccionamiento continuo de la labor docente.

Con la esperanza de que esta obra inspire nuevas formas de pensar y actuar en el ámbito educativo, se ofrece a los lectores un recorrido por los diversos enfoques y perspectivas que propone este volumen, sabiendo que la reflexión crítica sobre la evaluación es, en última instancia, una reflexión sobre el futuro de la educación y sobre el cumplimiento de nuestra misión.

Prólogo

María Teresa Arteaga Auquilla

Universidad de Cuenca

Jorge Maldonado Mahauad

Universidad de Cuenca

Para garantizar la calidad educativa, es esencial adoptar una perspectiva filosófica, política y social; en otras palabras, la educación no puede ser neutral, apolítica ni desprovista de valores (Zuno, 2017). Así, la calidad educativa implica no solo acciones y agendas políticas, sino también la creación de una “cultura de garantía de calidad y excelencia docente” (García, 2013, p. 76), así como la lucha por la igualdad de oportunidades (Vega, 2005). Desde esta perspectiva, asegurar la calidad no se limita a la innovación tecnológica, sino que también abarca la innovación pedagógica (García, 2013), incorporando habilidades, conocimientos y valores que fomenten una vida sostenible (UNESCO, 2005).

Por otro lado, el acto de enseñar va de la mano con el aprendizaje (Sensevy, 2007), lo que requiere un cuestionamiento constante sobre qué se enseña, cómo se aprende y con qué recursos y estrategias. En este contexto, la comunidad docente no solo reflexiona sobre sus prácticas, sino que también considera los contenidos y el acceso que tiene la población estudiantil a estos (Anijovich, 2009). Un aspecto fundamental en la evaluación de la calidad educativa son los métodos de evaluación de docentes y estudiantes.

La evaluación no debe ser meramente cuantitativa; debe estar vinculada a la responsabilidad, a la construcción de relaciones interpersonales, a la retroalimentación, a la transmisión de conocimientos y a la innovación en las formas de enseñanza (Espejo et al., 2021). Además, tanto estudiantes como docentes aspiran a ser evaluados con justicia (Ochoa Sierra y Moya Pardo, 2018). En este sentido, la evaluación debe ser entendida como una “tarea de aprendizaje” que “posibilite la construcción del conocimiento,

la investigación disciplinada y la transferencia del saber a otros contextos” (Rodríguez et al., 2012, p. 2).

Este libro se presenta como una herramienta esencial para docentes, gestores académicos e instituciones educativas que buscan comprender y optimizar los procesos de evaluación en el ámbito universitario. Su relevancia radica, en primer lugar, en ofrecer un enfoque integral y actualizado que abarca diversos aspectos, como la evaluación del desempeño docente, la observación entre pares, la evaluación auténtica, la retroalimentación efectiva, la evaluación en la era de la inteligencia artificial y la evaluación inclusiva. La variedad de contextos y enfoques teóricos y metodológicos permite asociar la evaluación con términos clave como desempeño docente, inclusión, personalización, continuidad e integralidad. Esta perspectiva holística brinda a los lectores una comprensión profunda y reflexiva de la evaluación como un proceso multifacético que requiere análisis riguroso para abordar su complejidad.

En segundo lugar, el libro no se limita a exponer conceptos teóricos; también ofrece experiencias prácticas y estrategias concretas para implementar evaluaciones efectivas en el entorno universitario. Los ejemplos y metodologías presentados facilitan a directivos, docentes y responsables de la calidad educativa aplicar los conocimientos adquiridos, mejorando los procesos evaluativos en sus instituciones.

En tercer lugar, la obra se sitúa en el contexto de la Educación 4.0 y la sociedad del conocimiento, donde la evaluación desempeña un papel crucial en la formación de profesionales competentes, críticos y comprometidos con los desafíos actuales.

Este libro se convierte así en una herramienta indispensable para mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje en las universidades. Está compuesto por los siguientes capítulos:

En el capítulo I, titulado *La evaluación del desempeño docente en el ámbito* se destaca la relevancia de la evaluación docente no solo como una herramienta administrativa, sino como un mecanismo clave para mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje. El capítulo explora el concepto de desempeño docente, subrayando su vínculo directo con la

calidad educativa mediante el desarrollo de competencias tanto profesionales como personales. Se plantea que la evaluación debe ser integral, abarcando no solo las competencias técnicas, sino también las habilidades y actitudes de los docentes. Además, se propone que la evaluación tenga un carácter formativo, orientada a la reflexión continua, con el objetivo de lograr mejoras constantes. En resumen, la evaluación debe alinearse con el modelo educativo institucional y contribuir tanto al desarrollo personal del docente como al fortalecimiento institucional, fomentando una cultura de evaluación justa, transparente y enfocada en la calidad educativa.

El capítulo II, *Observación entre pares: una estrategia para la evaluación y mejora continua de la docencia en la Universidad de Cuenca*, aborda la persistente brecha entre la teoría y la práctica en la evaluación docente, a pesar de los esfuerzos normativos y organizativos destinados a mejorar la calidad educativa. Aunque las políticas y regulaciones promueven la mejora continua y el fortalecimiento de la enseñanza mediante la evaluación, en la práctica sigue predominando un enfoque tradicional basado en mediciones estadísticas y resultados cuantitativos. Frente a esta situación, se propone la observación entre pares como una alternativa innovadora y efectiva. Este enfoque fomenta un proceso dialógico, colaborativo y reflexivo, donde el diálogo constructivo entre colegas permite una retroalimentación valiosa. La observación entre pares está en consonancia con los valores institucionales de respeto, comunidad y trabajo en equipo de la Universidad de Cuenca, y se presenta como una herramienta esencial para promover una cultura de mejora continua en la docencia.

En el capítulo III, *La evaluación auténtica*, se aborda cómo reducir la brecha entre lo aprendido en las aulas y su aplicación en la vida cotidiana y laboral. En el ámbito de la educación superior, es esencial implementar evaluaciones que sean realistas y significativas, orientadas a medir tanto competencias específicas como genéricas que forman parte de los perfiles de egreso de los programas de pregrado, y que son altamente valoradas en el mundo laboral. Esto resulta crucial dado el creciente interés de las universidades en la formación por competencias. El capítulo proporciona

una base teórica y práctica para la implementación de la metodología de evaluación auténtica, presentando ejemplos concretos que responden a las dimensiones clave de esta metodología: realismo, desafío cognitivo y retroalimentación.

El capítulo IV, *Retroalimentación efectiva en la educación superior: herramientas y técnicas para facilitar el aprendizaje significativo*, analiza la importancia de una retroalimentación eficaz en el proceso de aprendizaje en la educación superior, destacando cómo las tecnologías educativas han transformado este proceso. Se exploran diversas herramientas, desde plataformas en línea hasta aplicaciones para el seguimiento del progreso y técnicas de gamificación, resaltando su impacto positivo en el aprendizaje. El capítulo también identifica desafíos comunes, como la limitación de tiempo y la resistencia de algunos estudiantes a la retroalimentación, ofreciendo soluciones como la personalización de la retroalimentación y la construcción de relaciones basadas en la confianza. De esta forma, se enfatiza la necesidad de una retroalimentación efectiva para promover un aprendizaje profundo y significativo.

El capítulo V, *Evaluación educativa en tiempos de la inteligencia artificial*, explora cómo la llegada de herramientas de IA generativa, como ChatGPT, ha introducido nuevos retos en la evaluación dentro de la educación superior, especialmente en entornos no supervisados, como la educación en línea. Las evaluaciones tradicionales enfrentan varias limitaciones: son costosas, poco auténticas y están enfocadas en la memorización. La IA generativa ofrece nuevas oportunidades, como la personalización de las evaluaciones, el enfoque en el aprendizaje y la retroalimentación en tiempo real. Sin embargo, plantea desafíos en términos de supervisión y detección de plagio. Es fundamental integrar la tecnología con la pedagogía y la ética para asegurar un uso responsable de la IA en la evaluación educativa. La colaboración entre la academia, los estudiantes y la tecnología resulta clave para aprovechar los beneficios de la IA sin comprometer la integridad académica.

El capítulo VI, *Otra evaluación es posible: perspectivas desde la Educación 4.0 para un enfoque más humano*, examina diversas perspectivas sobre la evaluación educativa y el papel del docente en el contexto de la sociedad contemporánea,

especialmente dentro del marco de la Educación 4.0. Se cuestiona la evaluación tradicional, que a menudo prioriza la cuantificación y perpetúa desigualdades, proponiendo una transformación hacia enfoques más inclusivos y formativos. El capítulo reconoce la diversidad de estilos de aprendizaje y sugiere implementar una variedad de mecanismos de evaluación más allá de los exámenes tradicionales. Se hace énfasis en la importancia de una evaluación continua y formativa que promueva el aprendizaje y el desarrollo personal, reconociendo el error como una parte esencial del proceso. Finalmente, se concluye que la evaluación debe ser personalizada, contribuyendo al desarrollo integral de los estudiantes, con el docente desempeñando un rol clave como mentor en esta transformación hacia una educación más humana y adaptada a los principios de la Educación 4.0.

El capítulo VII, *Evaluación educativa para la Inclusión en la Educación Superior*, enfatiza la importancia de una educación inclusiva en el ámbito universitario para construir un mundo más equitativo y diverso. Al abrir las puertas de la universidad a personas de distintos orígenes, habilidades, perspectivas y condiciones de discapacidad, se fomenta un entorno de aprendizaje más diverso y enriquecido, lo cual promueve la innovación. La inclusión no solo refleja valores esenciales como la justicia y la igualdad, sino que también enriquece la experiencia educativa al promover la empatía y la comprensión mutua. Además, la inclusión en la educación superior no solo beneficia a los individuos históricamente excluidos, sino que también fortalece las comunidades y las sociedades, contribuyendo a la construcción de un entorno más equitativo y justo.

El capítulo VIII, *Estrategias para la evaluación en educación superior desde una perspectiva inclusiva*, parte de la premisa de que la diversidad y la inclusión son esenciales para el desarrollo académico y personal de los estudiantes. La evaluación inclusiva se presenta como un componente clave para asegurar un acceso justo y equitativo al proceso de evaluación, reconociendo las diferencias individuales y promoviendo un entorno de aprendizaje inclusivo y accesible para todos. La adopción de prácticas evaluativas que consideren la diversidad mejora tanto la calidad educativa como la formación de los estudiantes como ciudadanos responsables y

comprometidos. Entre las estrategias destacadas para garantizar una evaluación inclusiva y efectiva se encuentran la flexibilidad en los criterios de evaluación, la utilización de diversos formatos y la retroalimentación formativa. Estos enfoques permiten una mayor adaptabilidad a las necesidades de los estudiantes, garantizando una evaluación que respete y celebre la diversidad en el contexto universitario.

Referencias

- Anijovich, R., Capelletti, G., Mora, S., & Sabelli, M. J. (2009). El sentido de la reflexión en la formación docente. En *Transitar la formación pedagógica. Dispositivos y estrategias* (pp. 41-58). Paidós.
- Camilloni, A. R. W. (2009). Prólogo. En *Transitar la formación pedagógica. Dispositivos y estrategias* (pp. 13-20). Paidós.
- Espejo, R., Romo, V., Hervías, M. L. (2021). La evaluación por pares a través de la observación en aula en educación superior. La percepción de sus participantes. *Perfiles Educativos*, XLIII (172), 95-110.
- García Ramírez, J. M. (2014). *Selección de indicadores para la evaluación de la excelencia docente en la Universidad de Trent (Canadá)* [Doctoral, Universidad de Granada].
- Ochoa Sierra, L., & Moya Pardo, C. (2018). La evaluación docente universitaria: Retos y posibilidades. *Folios*, 49, 41-60.
- Rodríguez-Gómez, G., Ibarra-Sáiz, M. S., Gallego Noche, B., Gómez-Ruiz, M.-Á., & Quesada Serra, V. (2012). La voz del estudiante en la evaluación del aprendizaje: Un camino por recorrer en la universidad. *RELIEVE - Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 18 (2), 1-21.
- Sensevy, G. (2007). *Categorización para describir y comprender la acción didáctica* (pp. 5-34). <http://unige.ch/fapse/clidi/textos/acciondidactica-Sensevy-2007.pdf>
- UNESCO. (2000). *La Carta de la Tierra*. Secretaría Internacional de la Carta de la Tierra.
- Vega, L. (2005). Los sistemas educativos europeos y la formación de profesores. Los casos de Francia, Reino Unido, España y Finlandia. *Revista de Educación*, 336, 169-187.

Observación entre pares: una estrategia para la evaluación y mejora continua de la docencia en la Universidad de Cuenca

“La evaluación por pares docentes implica la participación de profesores que se asumen como colegas e iguales, comparten un contexto académico similar y pueden comprender y apoyar las prácticas docentes del otro”
(De Diego y Rueda, 2012)

Gabriela Aguilar
Universidad de Cuenca
María Teresa Arteaga
Universidad de Cuenca

Introducción

La evaluación integral para el fortalecimiento de la calidad educativa en Ecuador es un componente clave de las normativas vigentes, como la Ley Orgánica de Educación Superior (2010) y el Reglamento de Carrera y Escalafón del profesor e investigador del Sistema de Educación Superior (2021). Siguiendo estos lineamientos, la Universidad de Cuenca, en su manual para la evaluación de autoridades y personal educativo (2015), enfatiza que los procesos de evaluación deben transformarse “en espacios de reflexión académica, con el propósito

de proyectar la calidad en la educación superior” (p. 3). En esta línea, se sugiere que contar con información sobre el desempeño docente podría facilitar la propuesta de estrategias de mejora tanto a nivel individual como institucional.

No obstante, a pesar de estos planteamientos orientados a fortalecer la evaluación del personal académico, tanto estudiantes como docentes consideran que la evaluación docente no ha producido cambios significativos en la mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje (Plan Estratégico de la Universidad de Cuenca, 2022, p. 16). Esta situación no es exclusiva de la Universidad de Cuenca, ya que en muchas universidades latinoamericanas aún no se ha logrado establecer una cultura de evaluación que fomente la mejora continua en los procesos educativos (Parra Salazar y Trujillo, 2008; De Diego y Rueda, 2012).

La dificultad para lograr resultados efectivos en la evaluación puede atribuirse a concepciones que asocian la evaluación únicamente con medidas estadísticas, enfocándose en una perspectiva tecnológica y productivista que ignora las complejidades y procesos institucionales (Fernández y Coppola, 2015). En este contexto, se observan tendencias de evaluación centradas en resultados, principalmente orientadas al control y la rendición de cuentas del personal académico.

Por otro lado, adoptar una perspectiva más optimista de la evaluación, alejada de enfoques punitivos, como sugiere García-Garduño (2008), podría favorecer el fortalecimiento del desempeño y ofrecer retroalimentación valiosa para la docencia universitaria. Fernández y Coppola (2015) abogan por una mirada participativa de la evaluación, donde la reflexión colectiva se convierta en su pilar fundamental. Desde este enfoque, la evaluación no se centraría únicamente en resultados, sino que se orientaría principalmente hacia la formación docente.

En virtud de lo mencionado, evaluar desde un enfoque participativo requiere autorreflexión, lectura y diálogo entre los distintos actores involucrados (Arbesú, 2004). Este proceso busca fomentar una autoconciencia sobre el trabajo docente (Ochoa y Moya, 2018, p. 56). Surge entonces la pregunta: ¿realmente el uso exclusivo de cuestionarios para evaluar el desempeño docente, como se ha practicado en algunas universidades ecuatorianas, incluida la

Universidad de Cuenca, fomenta la autorreflexión y, en consecuencia, la mejora de la práctica educativa?

Con base en esta reflexión, la Universidad de Cuenca propuso implementar la observación entre pares como una herramienta para promover la reflexión y el aprendizaje continuo. Esta metodología, inspirada en las ideas de Gosling (2000), tenía como objetivos: potenciar la calidad de la enseñanza mediante la revalorización de la docencia; proporcionar experiencias educativas de alta calidad para los estudiantes; fomentar el debate y la difusión de las mejores prácticas; e identificar debilidades en la docencia para desarrollar planes pertinentes que mejoren el desempeño docente.

Así, durante los meses de junio y julio de 2022, se llevó a cabo un proyecto piloto de observación entre pares, con la participación de 40 docentes de diversas áreas disciplinares de la Universidad. A continuación, se presenta el fundamento de este proyecto piloto, con la intención de involucrar a más docentes en nuevas formas de evaluar su propio desempeño.

Abrir las puertas del aula: la observación entre pares

La observación entre pares en el aula universitaria es una estrategia formativa definida como un “proceso colegiado a través del cual dos miembros del cuerpo docente trabajan en conjunto para mejorar o expandir sus capacidades y enfoques en la enseñanza” (Fletcher, 2017, p. 2). Dependiendo de los objetivos planteados, esta estrategia puede adoptar diversos modelos: uno de evaluación, donde docentes más experimentados observan a otros para conocer su desempeño y facilitar su promoción; otro de desarrollo, en el que mentores observan a docentes noveles o que requieren apoyo; y un modelo colaborativo, en el que colegas observan el desempeño de un par en el aula para mejorar mutuamente su práctica mediante la reflexión y el diálogo (Gosling, 2002). Este último modelo está alineado con los valores institucionales de respeto, sentido de comunidad y trabajo en equipo, tal como se establece en el plan estratégico de la Universidad de Cuenca (2022), lo que lo hace coherente con este contexto.

La observación entre pares en un modelo colaborativo se ha difundido en diversas instituciones de educación superior. Schwartzman et al. (2019) indican que esta estrategia permite identificar modos de hacer en la actividad docente que los observadores pueden replicar en sus propias prácticas. Asimismo, Espejo et al. (2021) destacan que los docentes del contexto universitario chileno valoran la reflexión con sus colegas, considerándola generadora de cambios en su práctica, cambios que incluso son percibidos por sus estudiantes. Navarro (2013) también resalta que la observación entre pares estimula el crecimiento profesional, ofrece una perspectiva externa, facilita procesos de coevaluación y autoevaluación, y fomenta el conocimiento de diferentes estilos de enseñanza, estableciendo relaciones de colaboración entre el observador y el observado.

Sin embargo, pueden surgir dificultades en el proceso de evaluación entre pares. Magaña y Flores (2015) señalan que existe la percepción generalizada de que la observación conlleva juicio y crítica sobre el trabajo docente, lo que puede generar resistencia. Por ello, es esencial abordar esta dificultad, enfatizando que la observación entre pares forma parte de un modelo colaborativo para el desarrollo profesional. En consecuencia, la observación debe realizarse en un marco de respeto, con una organización clara y compromisos compartidos. La claridad en los objetivos es fundamental para crear un espacio propicio para la reflexión y la mejora de la práctica docente. De acuerdo con Tirado et al. (2007), dos principios deben ser siempre considerados: el respeto, que implica reconocer la integridad y dignidad de todas las personas, y la responsabilidad, que lleva al cumplimiento de compromisos y a la promoción de la transparencia.

Una relación dialógica entre la mirada y el habla: hacia procesos de autorreflexión

La observación entre pares requiere un acuerdo mutuo entre colegas, siendo fundamental que los docentes compartan el mismo contexto académico, como señala De Diego y Rueda (2012). Esto implica que sean de la misma carrera o incluso que trabajen en el mismo itinerario académico, para que puedan ofrecer un apoyo más efectivo a la práctica observada.

Este proceso se organiza en tres momentos: pre-observación, observación y retroalimentación y reflexión.

Según Gosling (2000), la pre-observación es crucial para el éxito de la estrategia. Se lleva a cabo una reunión previa entre el observador y el observado, con el objetivo de planificar la observación y generar confianza. En esta reunión se deben tratar varios puntos clave:

- El objetivo de aprendizaje de la clase que va a ser observada
- Estrategia de aprendizaje y de evaluación a utilizar
- Aspectos vinculados con el desarrollo de la observación: hora de llegada, lugar/aula, lugar donde se sentará el observador, forma en la que se informará a los estudiantes de la observación, número de estudiantes, etc.
- Aspectos que el docente observado quisiera que se presten particular atención
- Si se desea, se puede intercambiar material sobre la sesión: apuntes, sílabo, lecturas. etc.

La observación en el aula universitaria (o en otro espacio según la planificación) se realiza de manera no participante, lo que significa que el observador se mantiene al margen del desarrollo de la clase. Este enfoque permite una evaluación objetiva y centrada en las dinámicas del aula sin interferencias. A partir de lo planteado por Gosling (2000), se sugiere:

Tabla 1

Observación entre pares

Docente observado	Docente observador
Preparar a los estudiantes para la presencia del docente observador.	Sentarse en un lugar que no esté en la línea de visión abierta del docente o del grupo; sin embargo, necesita ubicarse donde le permita observar a los estudiantes y al docente.
Informar a los estudiantes que la observación tiene como objetivo un trabajo colaborativo entre docentes.	Observar detenidamente las metodologías empleadas, las respuestas y los procesos interactivos utilizados, la capacidad del docente para lograr eficazmente sus objetivos y las áreas de logro exitoso y menos exitoso en la sesión; para esto orientarse en la guía de observación (Ver Anexo 2)
Trabajar centrado en sus estudiantes, de tal manera que la presencia del observador pase lo más desapercibida posible.	Tomar notas breves cuando sea necesario, de tal manera que sirvan de insumos para compartir un proceso de retroalimentación reflexiva al final de la sesión.
Incorporar los comentarios de los estudiantes en relación con la utilidad de la clase (esto podría ser una breve discusión; retroalimentación sobre los aspectos más/menos útiles de la sesión; breve cuestionario o comentarios por escrito; este proceso puede ser acordado con el observador).	No se debe participar en la sesión, ya que esto cambia el enfoque de la actividad y reduce la capacidad de comentar sobre el proceso.

Después de la observación de la clase, es crucial que el observador se reúna con el docente observado lo antes posible, idealmente dentro de una semana, como sugiere Gosling (2000). Esta reunión debe desarrollarse en un ambiente de confidencialidad y respeto, reforzando la naturaleza colaborativa de la relación entre pares.

En este contexto, es fundamental que el observador adopte un enfoque de igualdad, entendiendo que su rol no es el de un juez o supervisor, sino el de un compañero que busca fomentar una reflexión conjunta sobre la práctica observada. Para lograr una retroalimentación efectiva, ambos deben comprometerse a mantener la conversación centrada en la mejora de la práctica docente.

El observador debe ser especialmente consciente del lenguaje utilizado, tanto verbal como no verbal. La forma en que se comunican las observaciones puede influir significativamente en cómo se percibe la retroalimentación. Es esencial que las críticas se presenten de manera constructiva, de modo que no se interpreten como confrontaciones o juicios negativos (Gosling, 2000).

La observación entre pares promueve un enfoque de aprendizaje colaborativo que contrarresta la soledad a menudo experimentada en la profesión docente. De acuerdo con Fletcher (2017), algunos temas que pueden guiar la retroalimentación y reflexión son (Ver Anexo 3):

- Identificar lo que se realizó bien, lo que contribuye a fortalecer la confianza del docente observado y resaltar buenas prácticas.
- Abordar aspectos que requieran reflexión, utilizando la guía de observación y las anotaciones para diferenciar hechos de opiniones y plantear preguntas relevantes.
- Evaluar cómo se alcanzó el objetivo establecido, analizando los hechos e interpretaciones que indican la consecución de este.
- Ofrecer comentarios sobre puntos concretos solicitados durante la pre observación, lo que ayuda a centrar la discusión y a abordar preocupaciones particulares.

La observación entre pares se concibe como un proceso bidireccional, donde los académicos se observan mutuamente, creando así un espacio propicio para el aprendizaje colaborativo. En línea con lo señalado por De Diego y Rueda (2012), es importante reconocer que la profesión docente a menudo ha sido solitaria. En este contexto, un enfoque evaluativo que integre la comprensión, la reflexión y el diálogo entre colegas ofrece valiosas oportunidades para que los docentes:

Analicen su práctica de manera asistida, puedan conocer diversas formas de planear, gestionar y evaluar el proceso de enseñanza-aprendizaje, y tomar decisiones acerca de lo que mejor se adecúa a su práctica actual, así como qué caminos transitar para incluir aquellas nuevas situaciones favorables para un mejor desempeño (p.74).

El desarrollo de un proceso de observación, diálogo y reflexión sobre la práctica docente conlleva la necesidad de adherirse a actividades éticas. Según Peterson et al. (2006), algunas consideraciones clave son:

- Manejar la información de manera confidencial, salvo que exista un acuerdo explícito para que sea pública.
- Cumplir con las pautas y funciones acordadas para los roles de par observador y par observado.
- Participar en el proceso completo, es decir, tanto en la observación como en ser observado.

Las actividades de evaluación no deben utilizarse para:

- Impulsar intereses personales, estatus social o político.
- Perjudicar o tratar desfavorablemente a otros participantes del sistema educativo, ya sean docentes o estudiantes, como resultado de la actividad evaluadora.
- Hacer deliberadamente declaraciones falsas.
- Lo expuesto sobre la observación entre pares tiene como objetivo ofrecer información que facilite el desarrollo de este proceso de manera clara y rigurosa. Se busca asegurar un trabajo en equipo que permita a los docentes enriquecerse mutuamente.

Conclusiones

La evaluación docente en el ámbito universitario ecuatoriano ha cobrado relevancia y generado debate en los últimos años, en un contexto donde la calidad educativa se posiciona como el objetivo primordial. A pesar de que la normativa y los lineamientos institucionales promueven la mejora continua y el fortalecimiento de la enseñanza a través de la evaluación, la realidad evidencia una brecha entre las expectativas y los resultados alcanzados. El énfasis tradicional en la medición estadística y los resultados cuantitativos ha limitado la comprensión de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

En este escenario, la observación entre pares se presenta como una alternativa para transformar la evaluación docente en un proceso dialógico, colaborativo y orientado hacia el mejoramiento continuo. Este enfoque, basado en la colaboración entre colegas, se alinea con los valores institucionales de respeto, comunidad y trabajo en equipo, compromisos necesarios para fomentar la inclusión y la diversidad. La observación entre pares facilita la identificación de prácticas exitosas y áreas de mejora en la enseñanza, al tiempo que promueve el crecimiento profesional y la implementación de cambios en la práctica docente.

No obstante, para asegurar el éxito de este proceso, es fundamental establecer un marco de confianza, respeto y responsabilidad mutua, así como proporcionar el apoyo necesario que permita llevar a cabo una evaluación más integral, fundamentada en el diálogo, la reflexión y la retroalimentación constructiva.

Referencias:

- Consejo de Educación Superior (2010). *Ley Orgánica de Educación Superior*. <https://www.ces.gob.ec/documentos/Normativa/LOES.pdf>
- _____. (2022). *Reglamento de carrera y escalafón del personal académico del sistema de educación superior*. <https://www.ces.gob.ec/lotaip/2022/Marzo/a3/Reglamento%20de%20Carrera%20y%20Escalaf%C3%B3n%20del%20Personal%20>

- Acad%C3%A9mico%20del%20Sistema%20de%20Educa%C3%B3n%20Superior.pdf
- De Diego, M., & Rueda, M. (2012). La evaluación docente en educación superior: uso de instrumentos de autoevaluación, planeación y evaluación por pares. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, 3(2), 59–76.
- Espejo, R., Romo, V., & Hervias, M. L. (2021). La evaluación por pares a través de la observación en aula en educación superior. La percepción de sus participantes. *Perfiles Educativos*, 43(172), 95–110. <https://doi.org/10.22201/iiisue.24486167e.2021.172.59553>
- Fernández Lamarra, N., & Coppola, N. (2015). La Evaluación de la Docencia Universitaria en Argentina. Situación, Problemas y Perspectivas. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 1(3), 96–123.
- Fletcher, J. (2017). Peer observation of teaching: A practical tool in higher education. *The Journal of Faculty Development*, 32(1), 51–64. http://lib.dr.iastate.edu/fshn_hs_pubs
- Gosling, D. (2000). Guidelines for Peer Observation of Learning and Teaching. Escalate Regional Networking Seminars, Available online at: <http://dera.ioe.ac.uk/13069/1>.
- Gosling, D. (2002). Models of peer observation of teaching co-director, teaching quality enhancement fund national co-ordination team. LTSN Generic Centre, August, 1–6. http://learningandteaching.vu.edu.au/teaching_practice/improve_my_teaching/evaluation_support_for_my_teaching/Resources/id200_Models_of_Peer_Observation_of_Teaching.pdf
- Magaña-Figueroa, C., & Flores-Hernández, E. (2015). La observación entre pares: aprendiendo de un reflejo. *Revista Iberoamericana Para La Investigación y El Desarrollo Educativo*, 6.
- Navarro Ramírez, D. (2013). El proceso de observación: El caso de la práctica supervisada en inglés en la Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica. *InterSedes: Revista de las Sedes Regionales*, XIV(28), 54–69.

- Ochoa Sierra, L., & Moya Pardo, C. (2018). *La evaluación docente universitaria: Retos y posibilidades*. Folios, 49, 41-60.
- Parra Salazar, M. C., & Trujillo, M. (2008). La Evaluación de la Docencia Universitaria en Venezuela. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 1(3), 86-95.
- Peterson, K. D., Kelly, P., & Caskey, M. (2006). Consideraciones éticas para los profesores en la evaluación de sus colegas. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 11, 317-326. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14002815>
- Schwartzman, G., Roni, C., Sanchez, M., Delorenzi, E., & Eder, L. (2019). La observación de pares entre profesores universitarios: ¿cuál es su valor educativo? The 3rd EuroSoTL Conference, June.
- Tirado Segura, F., Miranda Díaz, A., Sánchez Moguel, A. (2007). La evaluación como proceso de legitimidad: La opinión de los alumnos. Reporte de una experiencia. *Perfiles educativos*, 29(118), 07-24.
- Universidad de Cuenca (2015). Plan estratégico institucional. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/21555/3/Plan%20Estrat%c3%a9gico%202012%20-%202017%20V2.pdf>.

Anexo 1

Guía de pre-observación (información para el observador)

Lo que se presenta a continuación tiene como objetivo orientar el primer momento de la observación: la pre-observación. Se trata de una guía para la reunión previa entre los pares, que busca establecer acuerdos sobre elementos clave como el lugar de la observación, el tema de la clase, el objetivo de aprendizaje, y aspectos específicos que se desean observar, entre otros puntos relevantes.

Tabla 2

Guía de pre-observación

Docente:	Observador:
Ciclo:	N° de estudiantes:
Duración de la sesión:	
Tema de la sesión a ser observada:	
Ciclo:	

- 1.1. ¿Cuál es el objetivo de aprendizaje específico planificado para la sesión a observar?
- 1.2. ¿Qué estrategias de aprendizaje se utilizarán?
- 1.3. ¿Qué estrategia(s) se empleará(n) para determinar si los estudiantes logran ese objetivo durante la clase y/o más adelante en el semestre?
- 1.4. ¿Hay algo más que le gustaría compartir sobre la clase para ayudarme a comprender mejor lo observado?
- 1.5. ¿Qué aspectos le gustaría que incluyera en la retroalimentación posterior? ¿Hay actividades o estrategias específicas a las que quisiera que preste especial atención? ¿Tiene alguna inquietud sobre algún componente particular de la sesión?

Anexo 2

Guía de observación

Proporcione comentarios relativos a sus observaciones sobre lo siguiente:

Tabla 3

Guía de observación

Asignatura:
Tema:
Fecha: Hora:

Categorías	Comentarios/ preguntas
Claridad de los objetivos	
Planificación y organización de los momentos de la clase	
Estimulación intelectual (entorno de aprendizaje constructivo que desafía a los estudiantes y los alienta a desarrollar sus habilidades y superar sus niveles de comprensión existentes).	
Comunicación (claridad, concisión, fomento del diálogo, uso de preguntas)	
Participación de los estudiantes	
Estrategias de enseñanza-aprendizaje	
Contenido (actualidad, precisión, relevancia, uso de ejemplos, coincidencia con las necesidades de los estudiantes)	
Uso de recursos (textos, video, material visual, pizarra, entre otros)	

- 2.1 ¿Qué aspectos de esta sesión de clase destacaron positivamente?
- 2.2 ¿Cuáles son las observaciones relacionadas específicamente con lo que solicitó el par académico?

Anexo 3

Formulario: retroalimentación y reflexión (después de la observación)

Preguntas/ temas para orientar el diálogo posterior a la observación realizada (Es necesario contar con la guía de observación para no perder ningún aspecto importante que requiera ser abordado en la reflexión):

- 3.1. ¿Qué aspectos positivos destacaron en la clase de hoy?
- 3.2. ¿Qué elementos de la clase necesitan ser discutidos y reflexionados?
- 3.3. ¿Los estudiantes evidenciaron el logro de los objetivos de aprendizaje? ¿De qué manera?

Discutir sobre las evidencias observadas durante la clase:

- 3.4. Retroalimentación específica solicitada durante la pre-observación (si aplica).
- 3.5. Comentarios sobre el proceso de observación entre pares realizado.